

XVIII/1106 (174)

567



SEGUNDA PARTE  
DEL PRESTE JUAN DE LAS INDIAS.  
Trobada.

EL Gran Tamorlán de Persia,  
saliendo á cazar un día,  
vió un Gigante que dormía,  
arrimado á un duro tronco;  
un ciego estaba muy tonco,  
siendo Martes sin vender;  
un marido á su muger  
con gran prisa la rascaba,  
muy valiente peleaba  
una pulga con un piojo;  
grande prisa lleva el cojo

huyendo de un Alguacil;  
machacando peregril  
estaban en la Cocina,  
quando se oyó una Bocina  
de un Cazador en el Monte;  
la posta Velerefonte  
corrió en famoso cavallo;  
á las doce canta el gallo  
en señal de media noche;  
pensando está á troche, y moche  
sin saber

quan-

quando se sentó á comer  
el Capitan Olofernes;  
comiendo está carne en Viernes  
el hijo de la modorra;  
durmiendo estaba la zorra  
uno de Caramanchél;  
tocando estaba el Rabél  
Domíngon en la taberna;  
se ha quebrado uno una pierna  
por subir á un alto pino;  
una vieja hilaba lino  
en medio del Corredor;  
de golilla el Sangrador  
vá á cavallo en un borrico;  
por mucho que tenga el rico,  
muchas mas es su avaricia;  
muy malo está de tiricia  
el Alcalde del Lugar,  
quando se oyó clamar  
por el hijo de mi suegra;  
gran rabia tiene la negra,  
porque ha oído un estornudo;  
hablando al sordo está el mudo,  
y no se entienden entrambos;  
una pendencia dos Zambos  
trabaron con dos enanos;  
dicen que pidió agua manos  
mi señora cascaperas;  
vieras venir con horteras  
tantos pobres á la sopa,  
uno cae, allí otro topa,  
sobre qual viene mas presto;  
baylando está Don Arnesto  
con su prima Doña Blas;  
tambien dice que se casa  
el Capon con la Capona;  
jugando estaba la Mona  
con un Mico, y con un Gato,  
uno respondia mato,  
jugando á la mata-rata;  
todo aquesto es patarata,  
trecentos mil disparates.

Ibanse dos caminantes  
con mucha melancolía;  
estaba filosofía  
estudiando el Padre Pullas;  
tristeza causó á las Grullas  
la muerte de Mequinéz;  
respondió con esquivéz  
mi señora Doña Luisa,  
á las dos tambien hay Misa,  
dícenla en el Buen Suceso;  
comiendo está pan, y queso  
el yerno de Anton Martín;  
tocaban el din, din,  
las campanas de Tolosa;  
embarcóse la raposa  
con sus hijuelos en danza;  
Don Quixote, y Sancho Panza  
de miedo estaban temblando;  
por la Puente ván pasando  
unos pobres pasajeros;  
no tienen muchos dineros  
todos los que son Poetas.  
Monsiur Madama once tetas  
se casa con Don Quillotro,  
quien es el uno, ni el otro  
lo puede saber el diablo;  
llamase Cosme Retablo  
quien esta relacion haces  
mas de aquesto no me place,  
voy prosiguiendo mi asunto,  
yá que mi musa está en punto,  
que nunca en punto se vió.  
Desesperado se ahorcó  
aquel malvado de Judas;  
están que parecen mudas  
las parientas de algun duelo;  
he sabido que mi abuelo  
era padre de mi padre,  
me lo dixo esto mi madre  
estando un dia despacio;  
qué hermoso es el Palacio  
del Rey Don Felipe Quinto,

di-

dice siempre quinto, quinto,  
campanas de la Pasión;  
verás siempre á San Anton  
con un cochino á su lado,  
como yá lo havrán notado  
quando han visto su pintura;  
montado un triste figura  
viene en una mula flaca;  
al Cura no se le aplaca  
el dolor de sabañones;  
royendo están los ratones  
el queso en la ratonera;  
el Barbero, y la Barbera  
baylando estaban folias;  
tuvieron grandes porrias  
yerno, y suegra sobre el dote;  
una vieja con un bote  
no se cesaba de untar;  
de un bien se sigue un pesar,  
dice mi gran Titolibio;  
tocando estaba Toribio,  
y baylando estaba Menga;  
no es posible quien detenga  
al señor Don Peranzules;  
qué lindas bueltas azules  
Gurullon viste al salvaje;  
el niño tiene corage  
porque no viene su ama;  
el que tiene, duérme en cama,  
y el que no, duérme sin ella;  
en Oriente, de una Estrella  
los tres Reyes se guiaron;  
á las Indias se embarcaron  
quatrocientos mil candiles;  
peynandose estaba Aquiles,  
y soltandose el cabello;  
anda en habitos, y cuello  
el hechizado por fuerza;  
un favor de lo que almuerza  
le pide el tuerto á la coja,  
ella dice que se enoja,  
y que le buelve un desayre;

se menea con el ayre  
la torre de Babylonia;  
atabase una colonia  
una niña en el copete;  
las damas usan rodete  
por descubrir el cogote;  
vino el Alcalde Perote,  
con su amigo el Ermitaño;  
porque le tiró un arañó,  
y le ha sangrado el bolsillo,  
el brocal quitó al botillo  
mi señora Doña Almendra;  
Gayferos á Melisendra  
fue á sacar de entre los Moros;  
iba el cavallo de Oros  
con Doña sota de Copas;  
governando vá las tropas  
el señor Conde Bandoma,  
de la gran Ciudad de Roma  
fueron los siete Durmientes;  
cantando la de rebientes  
vá el muchacho por la calle,  
desvelandose en su talle  
está el Conde Don Anfriso;  
enamórase Narciso  
al espejo de una fuente,  
mas clara, ni mas corriente,  
no hay cosa mejor que el agua;  
Bulcano estaba en la fragua  
con todos sus aprendices;  
descolgando están tapices  
por mitad del mes de Mayo;  
haciendose está el ensayo  
de la Comedia de Anás;  
quemandose está Cayfas  
ese Judío malvado;  
con anhelo el Licenciado  
vá á estudiar á Salamanca;  
los pechos de Mariblanca  
mantiene á los Aguadores;  
en junta están los Doctores,  
sobre matar al enfermo;

He-

Herodes con ~~estafimo~~  
están en larga disputa;  
sobre quien paga la fruta  
que les ha vendido Onofre;  
lleva la criada el cofre  
quando se ~~desacomoda~~  
han hecho una grande boda  
en casa de Pedro Ponce;  
está el Cavallo de Bronce  
en el Jardín del Retiro;  
la gente del Rey Ramiro  
se prendió en el matadero;  
servir no puede el tintero,  
no estando con él la pluma;  
nadando sobre la espuma  
anda una hermosa Abestruza;  
la torre de Santa Cruz  
es la mayor de Madrid;  
venció el muy niño David  
a Goliath de una pedrada;  
la plata anda muy tirada,  
porque falta mucho cobre;  
al anochecer el pobre  
se va a encerrar al Hospicio;  
los Moros un sacrificio  
han hecho de Golondrinas;  
iba el Padre Caravinas  
huyendo de los muchachos,  
quando una requa de machos

me le dieron muchas voces;  
metiendo están muchas voces  
las fruteras en la Plaza;  
llevaba un perro una maza  
Martes de Carnestolendas;  
al campo muchas meriendas  
van día de San Isidro;  
no hay cosa mejor que el vidrio  
para ver lo que se bebe;  
nadie dicen se le atreve  
al Corregidor Chinchilla;  
los Soldados de la Villa  
es su alcabuz una escoba;  
le ha nacido una corcoba  
al tontillo de Bartolo;  
sentado está el Dios Apolo  
presidiendo entre las Musas;  
pensando en las garatusas  
estaba en un campo un bobo,  
quando vino un fiero Lobo,  
y le hizo dos mil pedazos;  
ciernen siempre con zedazos  
los Panaderos la harina;  
tapando estaba una mina  
con una losa de canto;  
con esto cese, de quanto  
a los oyentes aflixo,  
dexando de ser prolixo,  
y de no molestar tanto.

F I N.

Con licencia : En Madrid : En la Imprenta , y Libreria de  
Andrés de Sotos , calle de Bordadores , frente de la  
Iglesia de San Ginés , donde se  
hallará.